

El hecho ocurrió en Chinácota y ocho personas quedaron heridas

Muere comerciante en medio de una balacera

Lo que se inició como un paseo y un almuerzo campestre terminó en tragedia, al morir acribillado uno de los asistentes y varias personas quedaron heridas.

La víctima fatal fue identificada como Miguel Cuartas, de 44 años, natural de Mariquita (Tolima), propietario del estadero El Paraíso, en la entrada a Chinácota.

Los heridos fueron trasladados a diferentes centros asistenciales de Cúcuta, según versiones extraoficiales.

Trascendió que varias familias de la localidad decidieron pasar el domingo en una finca de la vereda Llanos de Orozco.

Entre los invitados estaba Miguel Cuartas, que asistió en compañía de la esposa Mercedes y sus cuatro hijos.

Testigos indicaron que mientras las mujeres preparaban el almuerzo, los hombres consumían licor y conversaban.

Todo era diversión y los paseantes vivían un ambiente de camaradería, porque se conocían y mantenían buena amistad.

Cuartas, el único de los extraños presente en la reunión, se había establecido hacía 15 años en Chinácota, donde disfrutaba del aprecio de la comunidad y se distinguía por la jovialidad y el espíritu de colaboración.

Según testigos, avanzada la tarde y cuando el licor empezó a hacer efecto entre los comensales, se presentó un altercado al no ponerse de acuerdo en el precio de unos cer-

dos que negociaban.

De las palabras elevadas de tono pasaron a los insultos. El ambiente de discordia generó en una balacera que produjo el fatal desenlace.

Cuando cesaron los disparos, en el suelo yacía Miguel Cuartas, y varias personas se quejaban por las heridas.

Las mujeres y los niños buscaron refugio entre los árboles, y después trasladaron a algunos de los heridos hasta el pueblo, donde recibieron atención médica.

Otros, debido a la gravedad, fueron trasladados a centros asistenciales de Cúcuta.

Doloroso sepelio

El sepelio de Miguel Cuartas se cumplió, ayer en la tarde, en



Foto Carlos Patiño/La Opinión

Ayer fue sepultado en Chinácota Miguel Cuartas, que murió en confusos hechos registrados en zona rural de la localidad.

Chinácota, donde se apreciaron escenas de dolor por parte de la esposa, hijos y demás familiares.

Los habitantes acudieron al

camposanto a despedir a la persona que se ganó el cariño de todos, y lamentaron la tragedia que hoy enluta a una familia de la localidad.

Permaneció 18 meses en una fosa en la selva

Anciano desenterró los restos de su hijo

Luego de permanecer en una fosa, en la zona selvática de La Gabarra, fueron desenterrados y traídos a Cúcuta los restos de un hombre que, presuntamente, mató la guerrilla hace 18 meses.

Jhon Leny Cárdenas Botello, que al momento de la muerte tenía 23 años, era propietario de una canoa, con la que transportaba a la gente a lado y lado de la frontera entre Colombia y Venezuela, en Río de Oro.

Roberto Antonio Cárdenas, de 70 años, al conocer de la muerte del hijo, decidió trasladarse hasta el sitio donde la guerrilla lo ejecutó para traerlo a Cúcuta, su ciudad natal.

Ese deseo se vio frustrado al no encontrar los restos, porque los grupos armados de la zona se lo impidieron.

Conoció, por versión de algunos campesinos, que a Jhon Leny lo ejecutaron porque los subversivos lo consideraban un soplón, y que lo enterraron en una finca de la vereda Caño Tomás, cerca a la línea fronteriza con Venezuela.

El anciano relató que los guerrilleros le impidieron llegar hasta el sitio don-

de lo enterraron, y que abandonara el inhóspito lugar con la advertencia de no volver nunca más.

El amor de padre lo llevó a persistir en el deseo de darle cristiana sepultura a hijo.

Buscó ayuda de las autoridades y los organismos humanitarios, pero debido a lo escarpado de la topografía y la presencia de grupos insurgentes, el desplazamiento hasta el sitio no fue posible.

Tres meses después volvió a intentarlo, y buscó esta vez un permiso fronterizo con ayuda del Cónsul de Colombia en San Antonio.

Acompañado de la única hija viajó hasta el estado Zulia, y cruzó la frontera para internarse en la selva colombiana.

Llegó hasta cierto lugar, pero por consejo de los moradores no continuó por el temor de ser asesinado.

Envío a la hija con unos baquianos, que luego de caminar dos días llegaron hasta donde estaba enterrado Jhon Leny.

La temerosa mujer tampoco pudo sacar los restos, porque había una prohibición por parte de la guerrilla.

Se limitó a poner una cruz con el nombre de la víctima y un montón de piedras para identificar la tumba, posteriormente, y regresó con las manos vacías.

La angustia de la familia Cárdenas Botello fue en aumento, al ver pasar los meses y no recuperar los restos del ser querido.

El padre no se dio por vencido. El 22 de julio, decidido a todo, viajó a Tibú y contrató los servicios de una ambulancia para dirigirse al lugar, pero la guerrilla les impidió el acceso.

Roberto Antonio Cárdenas no se amilanó por el nuevo fracaso, y por el contrario viajó, el 19 de agosto, hasta Caño Tomás, utilizando a Venezuela como puente.

El 20, logró desenterrar los restos de Jhon Leny, los empacó en una bolsa plástica negra y emprendió el regreso, también por suelo venezolano.

Llegó a Cúcuta al día siguiente y guardó la osamenta en la casa, para informar posteriormente a las autoridades judiciales.

El levantamiento formal se llevó a



Jhon Leny Cárdenas Botello

cabo en el anfiteatro de Medicina Legal, este lunes, con presencia de la Fiscalía.

Paso a paso el anciano contó la odisea, mientras el Fiscal de turno tomaba apunte.

Los restos quedaron en la morgue para practicarles una prueba de ADN, diligencia que dura un mes.

Ese tiempo para la familia será más llevadero, porque tiene la certidumbre que pronto podrá oficiarle un entierro normal y sepultarlo en suelo sagrado.

Incursión guerrillera en El Tarra

Presuntos guerrilleros de las Farc incursionaron en la vereda San Francisco (El Tarra) e hirieron a un agricultor.

Omar Colmenares Balaguera, de 21 años, recibió un tiro de fusil en la pierna izquierda, y fue trasladado al hospital Erasmo Meoz, donde se recupera.

El herido relató que hasta las viviendas llegaron hombres armados que vestían prendas militares, y dijeron pertenecer a la guerrilla.

Luego de arengar a los presentes, apartaron del grupo a varios campesinos y les dispararon.

Colmenares Balaguera dijo que sobrevivió porque saltó de un puente, pero que en la huida fue alcanzado por las balas.

El labriego aseguró que varios amigos quedaron heridos, pero que fueron obligados a acompañar a los hombres armados, que se internaron en la montaña.

El testimonio de Colmenares fue conocido por las autoridades, que tratan de verificar la información.

Otros hechos

Manuel José Gilberto Vargas Alfonso, de 83 años, fue herido con arma de fuego en una riña.

Los hechos ocurrieron en la zona rural de Tame (Aruca).

En un hecho aislado fue herido con arma blanca José Gregorio Rodríguez Rincón, de 23 años.

Rincón fue apuñalado por sujetos que protagonizaron una reyerta en un establecimiento público.

Rita Delia Espinosa Torres fue llevada a urgencias del Erasmo Meoz, luego de ser golpeada por el esposo Evangelista Pinzón.

La mujer presenta contusiones en la cara y las extremidades superiores.

Normalidad en la provincia

Pamplona. El comandante del Batallón García Rovira, teniente coronel Rubén Darío Castro Gómez, informó que hay normalidad en el orden público.

Dijo que con el trabajo que hacen en conjunto con el Tercer Distrito de la Policía se pueden garantizar la seguridad y la tranquilidad de los moradores de esta región del oriente colombiano.

"Continuamos desarrollando las operaciones en los límites con Arauca, Venezuela y Santander para evitar el ingreso de los terroristas a nuestra jurisdicción", precisó.

Recordó que hace años algunos municipios y las zonas rurales estaban sometidas por los grupos alzados en armas, y que con el trabajo del Batallón se logró desterrar ese fenómeno social.

En los últimos meses no se han presentado secuestros, retenes ilegales o asesinatos por parte de los grupos generadores de violencia.

Relevo

El oficial se mostró satisfecho porque durante los diez meses en los que permanecieron los soldados campesinos no se presentaron bajas o incidentes que pusieran en peligro la vida de los uniformados.



Rubén Darío Castro Gómez

El relevo e instalación de los nuevos militares se cumplió, la semana pasada, en los ocho municipios de la provincia.

Castro Gómez afirmó que quedó evidenciado el buen ánimo de la comunidad, que manifestó estar satisfecha por la presencia de la fuerza pública.

Destacó la aceptación de las autoridades civiles en cada zona que cuenta con la presencia de soldados.

De acuerdo con las políticas del gobierno nacional, para esas áreas se destinaron 286 uniformados que velaron por la seguridad del campo.

"Me llena de satisfacción ver que fueron soldados que cumplieron a cabalidad con la misión y se fueron con la frente en alto", manifestó el teniente coronel Darío Castro.

Vehículo fantasma arrolló a un hombre

Marco Fidel Guerrero Verimar, de 53 años, residente en la primera etapa de Atalaya, murió al ser arrollado por un vehículo fantasma.

El hombre se desplazaba en una bicicleta a la altura del tejedor Santa Teresa, en la vía a El Zulia, cuando fue embestido por el carro.

Unas personas que pasaban lo encontraron en el suelo, aún con vida, y lo llevaron al hospital Erasmo Meoz, donde falleció.

En otro hecho, Dany Sanabria, de 20 años, estudiante de la Universidad de Pamplona, residente en el barrio El Contenido, resultó con politraumatismo.

Según las autoridades de Tránsito, el accidente ocu-

rrió cerca de la Penitenciaría de Cúcuta, en el anillo vial.

El estudiante viajaba en su motocicleta y un camión lo cerró, lanzándolo por un barranco.

William Caro y Fabián Contreras, estudiantes de la Universidad Francisco de Paula Santander, residentes en la urbanización Mónaco, sufrieron un accidente en Villa del Rosario, cuando viajaban en una motocicleta.

Los heridos fueron atendidos de urgencias en el hospital Erasmo Meoz.

En la racha de accidentes del inicio de semana, también se vieron involucrados los comerciantes Luis Antonio Botello Rodríguez, de 40 años, y Miguel Roberto Cárdenas

Macías, de 37, natural de Bucaramanga.

Los hombres se dirigían a Ocaña, y al llegar a Sardinata el conductor del vehículo en el que se movilizaban perdió el control y se salió de la carretera.

Los comerciantes viajaban en el jeep Toyota de placas colombianas GKF-697.

Los heridos fueron llevados al hospital de Sardinata y por la gravedad trasladados al Erasmo Meoz, donde permanecen en atención médica.

En la Y, vía a Sardinata, fue atropellado por una motocicleta Anderson Alexis Tarazona, de 8 años.

El conductor se dio a la fuga.

Aquí recibimos sus avisos clasificados

Centro

**DROGUERÍA
COROMOTO**

Av. 5#9-02 Tel: 5714021-5713683

la opinión

DOCTO

M

A O ADO ENALISTA
DE IENDE ANTE LAS ISCAL AS JUECES CO TE
α αoa a oco at uao

Ed c o O NIO c na seg ndo p so.
A en da a No. Telé ono
es denc a A . E No. arr o La Salle
Telé ono